



JUNTA DE CATEQUESIS

Mercedes-Luján

SUBSIDIO PARA EL CATEQUISTA

CATEQUESIS 3: ¿QUIÉN ES JESÚS?

“Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva” Gal 4, 4-5. Jesús es el Hijo de Dios, el nuevo Adán, quien por su obediencia de amor al Padre entrega su vida por nosotros y cambia el rumbo de la historia: de la desobediencia y la soberbia de Adán, a la obediencia y humildad del nuevo Adán. Creemos que es muy importante conectar los contenidos de la catequesis para que Jesús no aparezca en la historia de salvación como elemento aislado. En la primera de las catequesis culminábamos diciendo que Dios no abandona al hombre. Jesús es la encarnación de esa Promesa, de esa Alianza. Dios prepara un pueblo para que *en la plenitud de los tiempos*, envíe a su Hijo. ¿Quién es Jesús? Es el centro de la Catequesis (CatIC 426-429) y por eso, urge el intento de dar respuesta a este interrogante, desde luego no exhaustivo:


- **Jesús es el Salvador esperado**
- **Es el Hijo de Dios e hijo de María**
- **Es el que vivió en una Familia**
- **Es Quien nos muestra el camino para ser felices**
- **Jesús es quien pone sus manos, pies, mirada y corazón en acción**
- **Jesús es el que sufre y muere por mi**
- **El Amor vence al odio: Jesús es el que VIVE.**

JESÚS ES EL SALVADOR ESPERADO

En el pequeño resto fiel vive la Esperanza del pueblo. Todo el AT ha preparado la venida del Hijo. Y la fidelidad de algunos, empezando por los pastores en el pesebre, continuando con Simeón y Ana, y aquellos a quienes el mensaje de salvación llegó al corazón (prostitutas, publicanos, pecadores), nos manifiesta que Jesús era realmente esperado. En este punto es conveniente trabajar con los chicos la espera, la paciencia como experiencias concretas, con preguntas como: ¿de qué manera espero a personas importantes en mi vida? ¿hago algo para que se sienta acogido, querido, esperado? Otro detalle a trabajar es el estilo de Jesús desde quienes lo esperan: pobre y despojado desde el pesebre a la Cruz, Jesús encarna aquello con lo que empatizan los que esperan.

ES EL HIJO DE DIOS E HIJO DE MARÍA

Decir que Jesús es el Hijo de Dios nos lleva a hablar de uno de los títulos del Salvador (Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Señor –CatIC, 430-451) Y como en la catequesis anterior profundizamos en el misterio de la



Encarnación y del Nacimiento desde los ojos de María, ahora, en este apartado bajamos a la realidad de los chicos la *doble naturaleza* de Jesús: es Dios Y es hombre; sin dejar de ser lo que es asume lo que no es ¿De qué manera podemos explicar esto? A través de lo propiamente humano de Jesús (su cuerpo, su sentarse a la mesa tantas veces a comer, su llorar por el amigo que muere, su sostener, abrazar, levantar, etc) y su relación con los milagros por ejemplo. *Jesús en tanto hijo de Dios* y *Jesús en tanto hijo de María*.

ES EL QUE VIVIÓ EN UNA FAMILIA


Sabemos que el tema familia hoy es complejo. Pero el hecho es que Jesús permanece en Nazaret con su familia durante 30 años, aprendiendo el oficio de su padre adoptivo José, compartiendo en la vida oculta, en lo de todos los días, en la oración constante con el Padre, el Misterio de la Vida. Y esa es su “preparación” a la Vida Pública. El ejemplo de la Sagrada Familia sigue siendo luz para nuestros tiempos. Jesús, como verdadero hombre, aprendió. Eso merece ser expresado en toda su consistencia: Jesús aprende como nosotros, incluso a amar de *modo* humano al calor de su hogar. “Jesús tiene su hogar, nosotros también” “Permaneciendo al lado de su familia hace extraordinario lo ordinario” Este tipo de expresiones pueden hacer connatural la relación con este nuevo Amigo de los chicos. Como Él sabe de lo que estamos hechos, comparte con nosotros todo (alegrías, sufrimientos, etc)

ES EL QUE NOS MUESTRA EL CAMINO PARA SER FELICES

Nos parece que es un buen acercamiento para acotar toda la vida pública de Jesús, y desde un lado más positivo. Jesús nos ama y no dejará nunca que abandonemos el deseo profundo de comunión con Él, que es el camino para ser verdaderamente felices. En esto no hay atajos: por más que leamos mucho, si esta realidad no se hace testimonio, es inútil. Cualquier persona si me ve feliz, consistentemente feliz, en medio de lo que vivimos, sin evadirme, se preguntará por el por qué. Sin brillo en los ojos es imposible comunicar todo lo que *sabemos* de Jesús. Los chicos (y todos) necesitamos ver que *gustamos, saboreamos*, de nuestra relación con Jesús. El Papa Francisco ha insistido en incontables veces que para ser cristianos de verdad debemos internalizar dos cosas: las Bienaventuranzas y Mt 25. Leyendo las Bienaventuranzas por supuesto que surgen preguntas, pero nos quedamos con esta idea-vida general: Dios nos creó para ser felices; y el Hijo viene a mostrarme cómo. De más está decir, que en esa connaturalidad con la predicación de las Bienaventuranzas está sobre todo el rostro de Jesucristo que las ha asumido.

MANOS, PIES, MIRADA Y CORAZÓN EN ACCIÓN

Entre todos los aspectos que podemos enfatizar sobre el método de Jesús, nos parece importante la concreción. Jesús toca, levanta, señala con sus manos, extiende sus manos en la cruz, es clavado en ellas. Jesús camina, “patea” la calle, pisa nuestro suelo, es ungido en los pies. Los pies de Jesús son testigos de muchas adoraciones suplicantes (cuantas veces escuchamos en el Evangelio “se arrojó a sus pies”) Qué lindo es imaginar cómo nos mira Jesús! Es un bello ejercicio para nosotros queridos catequistas! Jesús ve, mira el detalle, no se pierde nada de lo que sucede! La viuda que pone dos moneditas, el enfermo tirado en el camino, etc. Así es con todos. Está atento, mirando amorosamente incluso nuestra miseria. Y luego el corazón que queda manifiesto en cada acción. El Sagrado Corazón de Jesús, es el símbolo de un amor que no es a medias sino hasta el extremo. Jesús amó con un corazón humano, que le posibilitó compadecerse de la miseria concreta de tal o cual hermano, de la multitud que vagaba como oveja sin pastor, del dolor de sus amigas Marta y María ante la muerte de Lázaro. A este respecto, querido catequista, como toda la



predicación de Jesús tiene como fin mostrar este Amor-misericordia, podrás elegir el pasaje que quieras para mostrar esta realidad concreta.

JESÚS ES EL QUE SUFRE Y MUERE POR MÍ

Decíamos en la primera de las catequesis que una consecuencia del pecado original es la muerte. Jesús viene a restablecer el orden y la armonía primeras. Y lo hace de una manera dramática. Estamos acostumbrados a hablar de la Pasión como quien sabe el final de la serie¹, ¿verdad? Pero realmente el Hijo de Dios, consecuente con toda su predicación, sufrió y murió. Inocente, fue tratado como culpable. No abrió la boca ante las acusaciones, no se bajó de la cruz, no tomó el camino cómodo. Fue hasta el fondo de nuestra miseria. Los detalles de la Pasión, llegados a esta altura del año, no las podemos dar en este encuentro. Pero sí tenemos que decir el núcleo de este artículo de la fe: Jesús *se ofrece libremente en sacrificio por Amor*. Hay circunstancias concretas de este hecho histórico, pero nos quedaremos en lo central. Y si nos permiten otra sugerencia, es importante que los chicos miren la Cruz con sentido de gratitud: debe brotar una profunda acción de gracias a tanto Amor! Y un deseo sincero de conversión! Para pensar nosotros, para rezar: la Belleza desarmada de Jesús en la Cruz y el culto a la imagen, la preocupación por los demás incluso camino al suplicio, el espejo de nuestros propios pecados...

El Amor vence al odio: Jesús es el que VIVE: Presentar la Resurrección bajo este esquema nos puede resultar beneficioso en el clima en que estamos circunstanciados: escaladas de violencia, queja constante, encierro, parejas rotas, peleas entre hermanos (y en el contexto de una nueva Encíclica del Papa sobre la fraternidad). Jesús vive porque el Amor vence al odio, la Vida brota de esa Muerte santa. Lo que veíamos en las anteriores catequesis, que todo forma parte de un plan de salvación, nos sirve para anunciar las razones profundas de nuestra fe en la Resurrección. Jesús restituye el rostro desfigurado de la humanidad, nos otorga la posibilidad de ser más *imagen y semejanza* de Dios. El Destino a una vida para siempre con el Señor no está cerrado, y lo que esperamos en el fondo todos es justamente eso, que alguien nos ame si fecha de caducidad. Esta es la condición de posibilidad de todo lo que estamos haciendo: Jesús vive y se hace compañero de camino como en Emaús. La comunión con él no se circunscribe ya a la Palestina de hace dos mil años! Ahora mismo mientras lees, Jesús permanece a tu lado. Jesús está presente en cada encuentro con los chicos, está presente en sus vidas, en la tuya, en el sacramento que van a recibir, en la Iglesia. Es el Misterio que anima toda la realidad!

SINTESIS

- A la pregunta sobre quién es Jesús, respondemos que es Alguien esperado, por aquellos que tienen el corazón preparado.
- Los pobres, el resto fiel es quien lo reconoce, marcando desde el pesebre a la Cruz el estilo de vida de Jesús: el despojo y la pobreza.
- Jesús no es solo eso: es el Hijo de Dios. Tiene todo el poder de Dios, y deja la gloria para hacerse uno de nosotros. En la Encarnación se abaja para asumir todo lo nuestro.
- Vive en una familia durante 30 años, aprendiendo al calor del hogar a amar a modo humano, a trabajar, a ser hijo de hombre.

¹ Repetimos mucho frases como “murió por nuestros pecados”. ¿Sabemos qué significa? Apuntate el nro 598 del CatIC.

- La predicación luego del Bautismo fue sobre el Amor del Padre, sobre la Misericordia. Las bienaventuranzas responden al deseo del hombre: ser feliz.
- El método de Jesús es profundamente humano: sus manos, sus pies, su mirada, su corazón dejan entrever la cercanía de Dios
- Consecuente con su predicación Jesús va a la Cruz: es el signo que nos distingue, porque es el signo de la entrega hasta el final, de un Amor desbordante. Dios no deja solo al hombre, y desde el Hijo del hombre lo redime. La Pasión es un drama, no el *previously* del final de la serie.
- Jesús vive porque el Amor vence al odio, y porque Dios no nos estafa: si puso en nosotros el deseo de amar y ser amados, hay Alguien que lo hace 24x7 por todos.

